

FAMSI © 2003: Janet Montoya

Figurillas de Terracota de la Pirámide de la Luna en Teotihuacán, México

Traducido del Inglés por Alex Lomónaco



Año de Investigación: 1999

Cultura: Teotihuacán

Cronología: Clásico Temprano al Clásico Tardío

Ubicación: Teotihuacán, México

Sitio: Pirámide de la Luna

Tabla de Contenidos

[Introducción](#)

[La ciudad de Teotihuacán](#)

[Las figurillas de barro de Teotihuacán](#)

[El proyecto de excavación](#)

[Las figurillas](#)

[Método de análisis de las figurillas](#)

[Panorama de la colección de figurillas](#)

[Figurillas relacionadas con los edificios superpuestos](#)

[Edificio 1](#)

[Edificio 2](#)

[Edificio 4](#)

[Edificio 5](#)

[Edificio 7](#)

[Resumen](#)

[Lista de Figuras](#)

[Referencias Citadas](#)

Introducción

En mayo de 1998, el Dr. Saburo Sugiyama de la Universidad del Estado de Arizona y la Universidad Prefectural de Aichi, Japón, y el profesor Rubén Cabrera del Museo Nacional de Antropología e Historia de México dieron inicio a un programa conjunto para explorar el interior de la Pirámide de la Luna en Teotihuacán, México. La estructura, considerada la primera de las construcciones monumentales de ese sitio, se encuentra en el extremo norte ligeramente elevado del eje central norte-sur de la ciudad, y se la ve recortada sobre una montaña que hoy se conoce como Cerro Gordo, según se ilustra en la [Figura 1](#). Está rodeada por quince estructuras piramidales más pequeñas que forman una gran plaza, la cual se abre sobre la avenida central de la ciudad.

Por su ubicación estratégica dentro del trazado general de la ciudad y la configuración tan especial de la Plaza de la Luna, parece probable que la pirámide haya sido de gran importancia para los habitantes del lugar, y que probablemente funcionara, desde sus mismos comienzos, como centro de actividades rituales y ceremoniales. Sugiyama y Cabrera consideraron que la exploración del interior de la Pirámide de la Luna podía aportar información sobre la época temprana de Teotihuacán, ayudando así a responder viejas preguntas sobre los orígenes de la ciudad, la organización política y la estructura gubernamental, así como la religión y la ideología del estado teotihuacano. El proyecto continúa hasta el día de hoy y va actualmente por su cuarta temporada de campo.

Con fondos de FAMSI, se ha completado la documentación y análisis de las figurillas de barro recobradas durante las tres primeras temporadas de campo, en particular en el transcurso de las excavaciones de 1998-2000 en las adyacencias de la Pirámide de la Luna. En este informe presentaré en primer lugar un breve panorama del proyecto de excavación y de la colección de figurillas. El foco del informe estará puesto sobre el subgrupo de la colección de figurillas que hasta el momento actual pueden ser relacionadas con las distintas etapas o subestructuras del edificio, dentro de los muros de la estructura que conocemos como Pirámide de la Luna.

Entregado el 1 de diciembre del 2004 por:

Janet Montoya

janet-montoya@home.com



Figura 1. La Pirámide de la Luna recortada sobre el Cerro Gordo (tomada de Millon 1993:23).

La ciudad de Teotihuacán

El Valle de Teotihuacán se encuentra en el ángulo nororiental de la Cuenca del México central, apartado de los ajetreos y el bullicio de la ciudad de México por 40 kilómetros y algunas cadenas montañosas bajas en su límite sur. El ambiente es idílico y lleno de paz: sucesivas laderas de verdes colinas salpicadas por campos de maíz recién sembrado y pequeñas aldeas tranquilas. Pero aproximadamente entre el 1 d.C. y el 650 d.C., el panorama debió haber sido bastante diferente. Por esos tiempos se desarrollaba en este lugar una ciudad vibrante y poderosa. Magníficas pirámides y templos recubiertos por murales de brillante colorido se alineaban en su centro cívico y ceremonial. Para sus cerca de 125.000 habitantes, complejos residenciales de altos muros de piedra y adobe se apiñaban en el centro cívico y se derramaban por el lecho del valle, cubriendo 8 millas cuadradas (Millon, 1992:344). La evidencia arqueológica de la influencia de Teotihuacán se extiende desde Guerrero sobre la costa del Pacífico, hasta Veracruz y Yucatán en el Golfo de México, y a través de las tierras altas y las tierras bajas de las áreas mayas de Guatemala (Millon 1993:28). Pero eso era entonces. Hoy, las construcciones monumentales de Teotihuacán se yerguen en mudo testimonio del poder y la gloria de tiempos pasados, y los arqueólogos tienen a su cargo la tarea de reconstruir esta magnífica ciudad a partir de las piezas y fragmentos

que quedaron atrás cuando la ciudad fue violentamente saqueada, incendiada y abandonada, en algún momento durante el siglo 7 (Millon 1993:32).

Las figurillas de barro de Teotihuacán

Entre los artefactos que los habitantes de Teotihuacán dejaron atrás había millones de fragmentos de diminutas figurillas de terracota, trozos rotos de barro que una vez fueron moldeados con las imágenes de seres humanos y animales. Las figurillas de barro deben haber sido ubicuas en Teotihuacán. Algunos de los relatos más antiguos de aquellos que visitaron el sitio en los años de 1800 –cerca de 1200 años después de que la ciudad fuera abandonada–, hablan de miles de cabecitas de barro que cubrían el paisaje teotihuacano (véase Kolb 1996:2-3). En los años que siguieron, las excavaciones arqueológicas en el sitio nunca dejaron de producir copiosas cantidades de fragmentos de figurillas asociadas con estructuras de todas las fases por las que atravesó la ciudad. Aunque ocasionalmente se las encontró en enterratorios, por lo general se las halla junto con piezas de cerámica, obsidiana y otro tipo de desechos domésticos en el material usado como relleno de las construcciones.

Las figurillas recuperadas en las excavaciones de las estructuras más antiguas del sitio están hechas a mano, y a veces muestran claramente las huellas digitales de sus creadores. Pero parece haber habido un cambio gradual de estas figurillas hechas a mano a otras hechas con moldes, a medida que la ciudad creció y se desarrolló, con un período intermedio en el que se usaron ambas técnicas, a veces en una misma figurilla. En las últimas fases de la ciudad todas las figurillas eran de molde. Durante el mapeo a gran escala de la ciudad realizado en la década de 1960, se ubicaron concentraciones de fragmentos de figurillas, moldes y otros desechos de fabricación de éstas en distintas áreas de la ciudad. Estas áreas fueron interpretadas como evidencia de posibles talleres de fabricación de figurillas durante las fases tardías de la ciudad, lo que indicaría un giro hacia la manufactura controlada por el estado (Barbour, 1975: págs. 117-126).

Aún cuando todavía no comprendemos con exactitud cómo y por qué se usaron las figurillas de barro, queda claro que formaban parte integral de la vida cotidiana del teotihuacano común. Y porque fueron fabricadas a lo largo de los cientos de años de existencia que tuvo la ciudad, hoy forman una especie de registro de arcilla de la sociedad y sus habitantes, a medida que la ciudad crecía.

El objetivo del análisis de estas figurillas es "leer" la información encapsulada en ellas a fin de sustentar los objetivos del proyecto más amplio de la Pirámide de la Luna. En forma específica para: (1) contribuir a nuestro conocimiento y comprensión de los antiguos habitantes de Teotihuacán; (2) identificar cambios en la sociedad y la ideología a medida que la ciudad se desarrollaba; (3) identificar evidencias de relación con áreas fuera del Valle de Teotihuacán; (4) ajustar la cronología temprana de las figurillas de Teotihuacán.

El proyecto de excavación

Durante la temporada de campo 1998-2000, Sugiyama y Cabrera llevaron adelante excavaciones en ocho áreas importantes en la Pirámide de la Luna o en sus áreas adyacentes, designadas como Frentes A a H, según se ilustra en la [Figura 2](#).

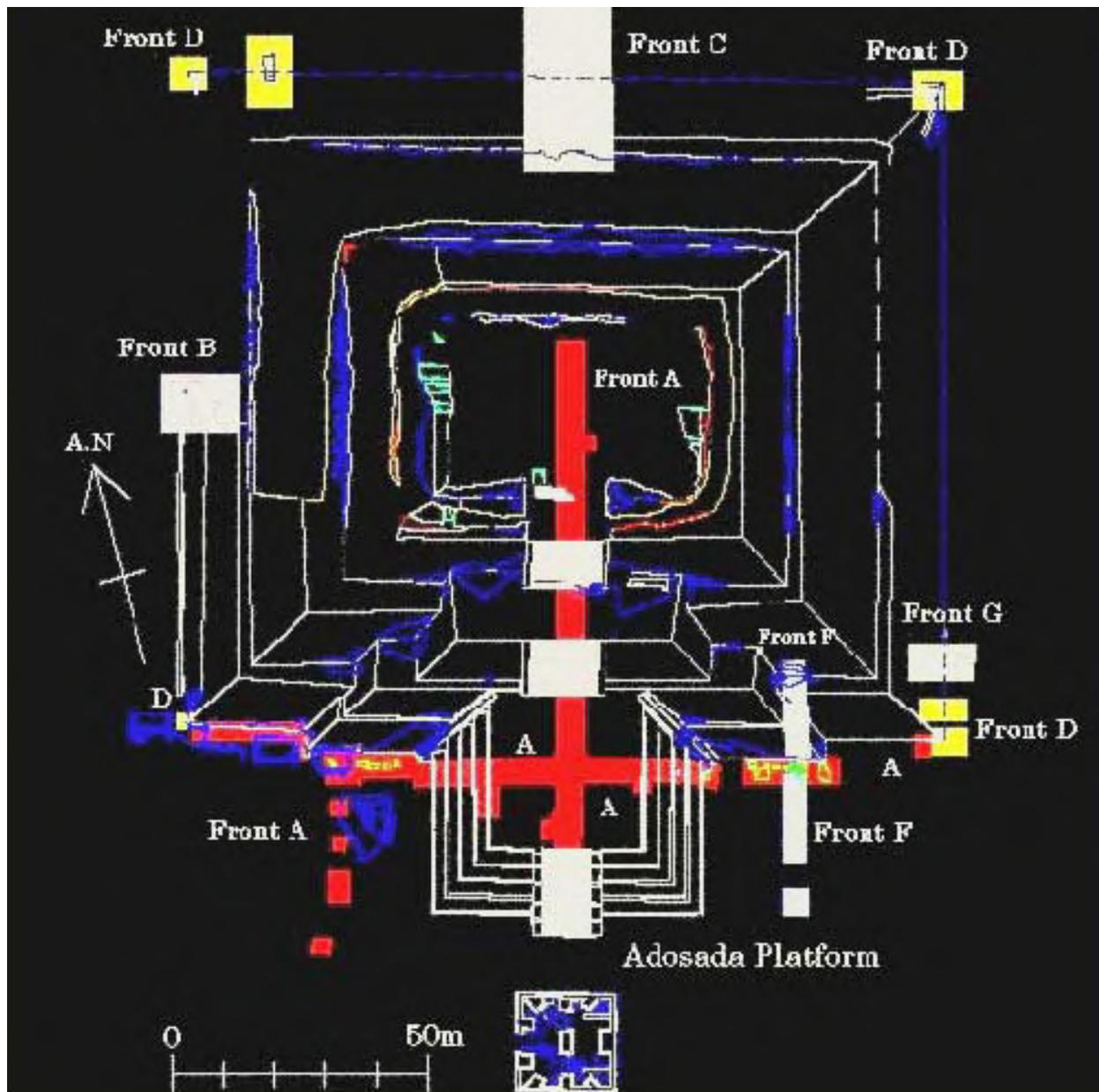


Figura 2. Plano de la excavación (desarrollado por Sugiyama y Cabrera, 2001).

El Frente A consistió en una serie de seis túneles, caratulados como Túneles 1 al 6, que se excavaron en el interior de la pirámide hasta llegar a la roca. Además de los túneles, se cavaron cuarenta pozos estratigráficos alrededor del perímetro de la pirámide, a fin de dar respuesta a preguntas sobre las varias subestructuras de la pirámide que aparecieron durante la excavación del interior.

Los Frentes B, C y D se trabajaron en el exterior de la pirámide y en algunos casos se penetró hacia el interior. Las excavaciones en estas áreas aportaron datos sobre las características constructivas del edificio en sus últimas etapas de construcción, al igual que de las construcciones anteriores.

El relevamiento de superficie inicial se designó como Frente E.

El Frente F, o Túnel 7, se excavó durante la temporada de campo de 1999 en el lado este de la pirámide, con dirección al norte, para clarificar los rasgos arquitectónicos de las subestructuras que se identificaron durante la temporada de campo anterior.

El Frente G se comenzó a trabajar en la temporada de campo de 2000 y continúa en la temporada 2001, y consiste en la excavación de varias estructuras que rodean a la pirámide.

El Frente H, o Túnel 8, también se comenzó en la temporada de campo de 2000 y continúa en la temporada 2001, y consiste en una serie de túneles en el interior de la pirámide, en el nivel superior de la misma.

Basándose en el análisis de los datos que se reunieron durante las exhaustivas excavaciones de túneles y pozos estratigráficos durante las tres primeras temporadas de campo, Sugiyama y Cabrera han llegado a la conclusión que la construcción de la pirámide incluía siete episodios constructivos distintos, rotulados como Edificio 1 al 7, y que cada uno de ellos abarcaba la totalidad o parte de la estructura anterior, según se ilustra en la [Figura 3](#). La construcción última o final, el Edificio 7, es la estructura que hoy conocemos como Pirámide de la Luna. Asociados con los Edificios 4 y 5, se descubrieron tres enterratorios sacrificiales que contenían restos humanos, de animales y numerosos artefactos de concha, obsidiana, y otros elementos

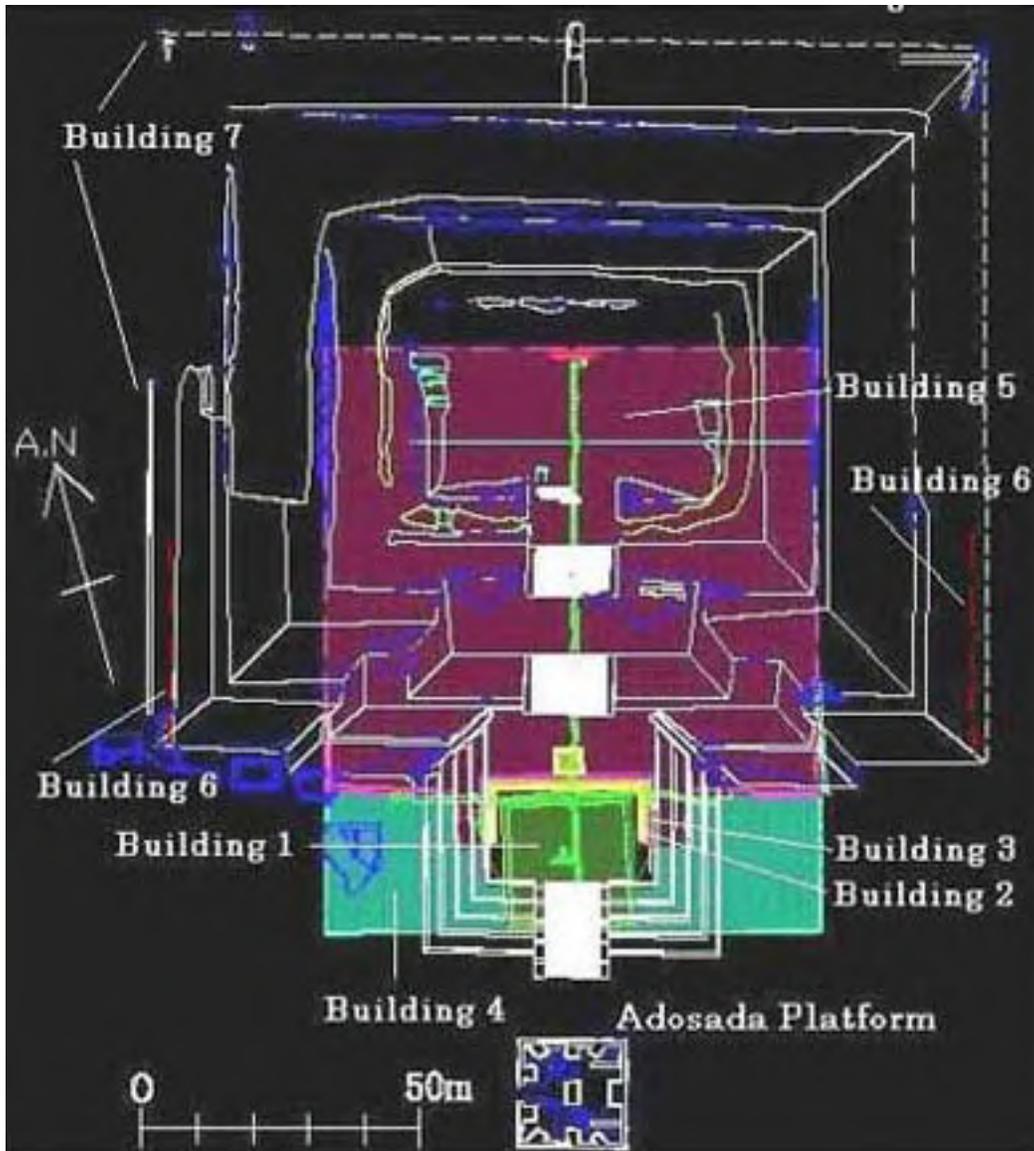


Figura 3. Edificios superpuestos (desarrollado por Sugiyama y Cabrera, 2001).

Las figurillas

Las figurillas que hasta el día de hoy conforman la colección de la Pirámide de la Luna fueron recobradas junto con otros tipos de desechos en el material de relleno de varias subestructuras de la pirámide. Ésto necesariamente significa que fueron removidas de algún lugar fuera de la estructura misma. Es posible que el material de relleno fuera tomado de acumulaciones de basura de las cercanías, juntado en forma más o menos contemporánea a la construcción. Pero también es posible que fuera tomado de depósitos de desechos con una existencia mucho más larga, tal vez de cientos de años. Otra posibilidad es que los dos escenarios antes mencionados hubieran tenido

lugar simultáneamente, resultando en una mezcla de figurillas de un período contemporáneo o más temprano, presentes en el mismo material de relleno. Por lo tanto, las figurillas en sí mismas no pueden considerarse un instrumento confiable de fechamiento. Sin embargo, sí pueden usarse como evidencia de apoyo en conjunción con los resultados de análisis de otros tipos de artefactos –tales como cerámicas, obsidiana, material orgánico, etc.– que también se encuentran en el material de relleno asociado con las figurillas. Del mismo modo, los datos de los análisis de estos tipos de artefactos pueden usarse para ayudar a determinar con precisión la fase cultural o el período de tiempo durante el cual se hicieron y usaron las figurillas. Por lo tanto, a medida que se van obteniendo los resultados del análisis de otros artefactos y materiales recobrados en las excavaciones, la información se va integrando a los datos de las figurillas, para ayudar a determinar la fase a que éstas corresponden y como un elemento más para refinar la cronología de las figurillas teotihuacanas.

Método de análisis de las figurillas

El proyecto para analizar las figurillas se inició en junio de 1998 y continúa hasta la fecha. A cada uno de los fragmentos de estas figurillas se le ha asignado un único número compuesto por el área donde se la recobró y un número secuencial, por ejemplo, A1, A2, etc.

Las figurillas están clasificadas como "humanas", "animales", "otras", o "desconocidos". Dentro de la categoría humana, se han determinado cuatro subcategorías principales: cabeza, torso, accesorios y tocado. Dentro de la categoría de los animales, se han determinado tres subcategorías principales: cabeza, torso, o totalidad. Las piezas que no encajan en ninguna de las dos categorías principales—elementos tales como orejeras, trozos de elementos decorativos, silbatos, cuentas, etc., se han categorizado como "otras". Los fragmentos que no pueden ser identificados se han clasificado como "desconocidos". En algunos casos los fragmentos son reclasificados como "cerámica", y devueltos a la colección de cerámicas.

A cada figurilla se le mide la altura, el ancho y el espesor. Munsell Soil Color Charts están habituados a determinar el color de la pasta al igual que los remanentes de pintura, cuando los hay. Se registran las características físicas y los rasgos distintivos de cada fragmento.

Toda vez que resulta posible, las figurillas son tentativamente asignadas a una fase cronológica. En este estudio, las designaciones de las fases están basadas en estudios comparativos de atributos estilísticos, definidos en informes publicados de excavaciones en Teotihuacán, en otros sitios dentro del valle, y en sitios relacionados fuera del valle. Algunos de los estudios a que nos hemos referido para hacer estudios comparativos, son el informe de la excavación de 1974 de Noguera de la parte inferior de la Pirámide del Sol; el informe de Millon, Drewitt y Bennyhoff, de 1965, sobre las excavaciones en la Pirámide del Sol; el informe de Smith, de 1987, sobre las figurillas recuperadas durante las excavaciones de 1959 a 1962 dentro de la Pirámide del Sol; el

informe de Sanders y West sobre las figurillas de las excavaciones de 1962, en cuatro sitios del Valle de Teotihuacán; y a las tesis doctorales sobre colecciones de figurillas de Teotihuacán de Darlena Blucher (1971), Warren Barbour (1975), Sue Scott (1994), Charles Kolb (1995) y Kim Goldsmith (2000).

Determinar las fases cronológicas de las figurillas de Teotihuacán presenta una serie de desafíos. La cronología de las figurillas teotihuacanas que se usa hoy en día fue desarrollada por Barbour en su tesis doctoral de 1975, y está basada en las relaciones entre estilos de figurillas y la cronología cerámica actualmente establecida para Teotihuacán que se ilustra en la [Figura 4](#) (Cowgill 1997:131).

Sin embargo, como ya notaron numerosos estudiosos de las figurillas teotihuacanas, la cronología de éstas no necesariamente puede seguir la cronología cerámica de Teotihuacán. Determinar las fases resulta más complicado aún por la escasez de información sobre figurillas tempranas del Valle de Teotihuacán recuperadas en excavaciones estratigráficas. A medida que los resultado de los análisis de otros materiales hallados en el relleno con las figurillas, en especial material cerámico, vayan estando disponibles, la determinación de las fases de las figurillas de la Pirámide de la Luna podrán irse modificando.

Toda vez que es posible, a las figurillas se les asigna una designación de tipo. La tipología de las figurillas de Teotihuacán también presenta desafíos para el investigador. Mientras que los estudiosos de las figurillas de Teotihuacán han propuesto y usado numerosas aproximaciones a la tipología, todavía no se ha adoptado una norma. El esquema tipológico que más fácilmente se entiende, y el que habremos de seguir en este estudio, consiste en nombres descriptivos basados en los rasgos físicos más prominentes de los tipos que aparecen con frecuencia, combinados a veces con descripciones más específicas, como por ejemplo, "ojos grano de café", "ojos rasgados", "cabeza redonda", "retrato", "muñeca", etc. En este estudio a las figurillas se las asignó, siempre que fue posible, a "tipos" previamente definidos y establecidos. De ser necesario, se podrán identificar y agregar a la lista tipos nuevos, a medida que el estudio avance.

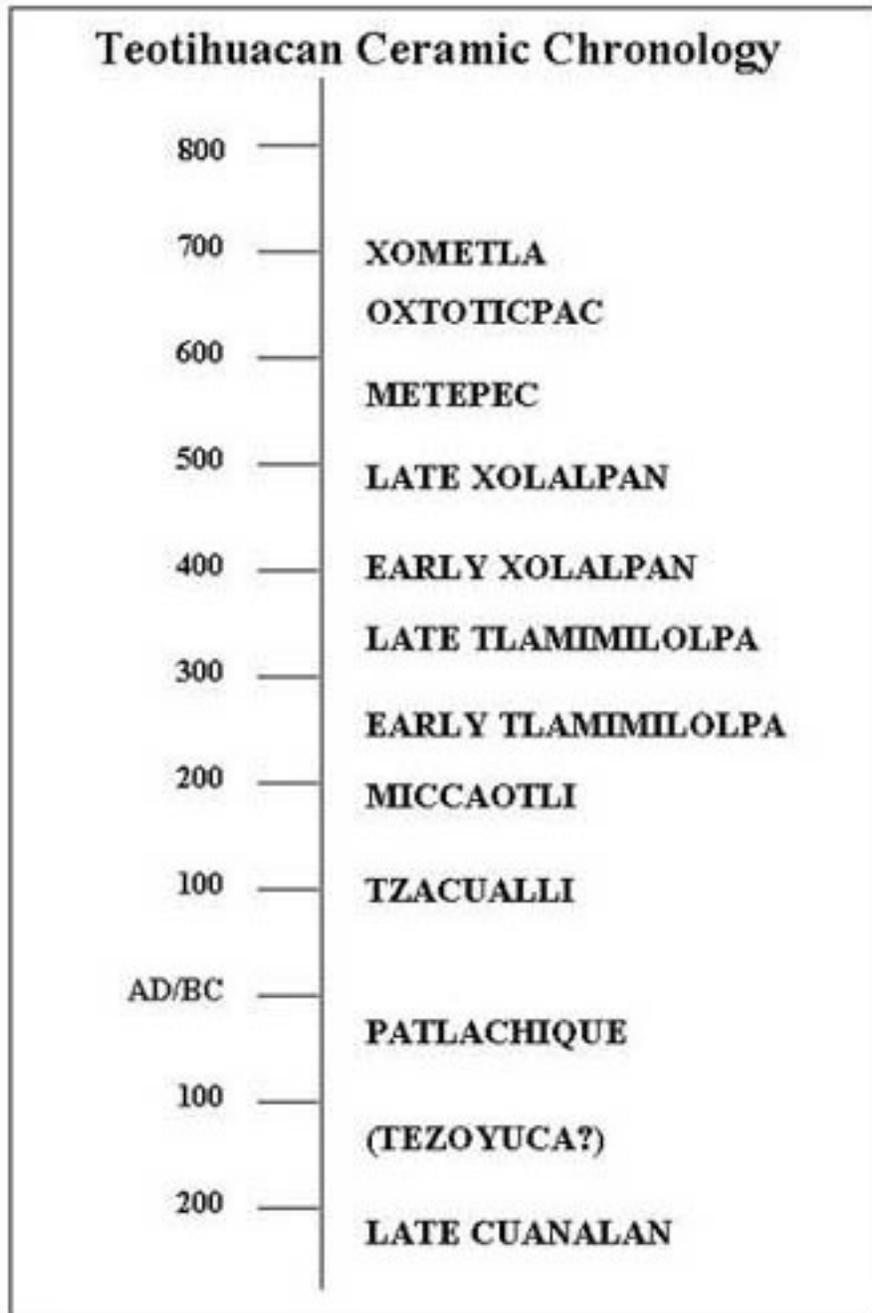


Figura 4. Cronología cerámica de Teotihuacán según Cowgill, 1997:131.

Panorama de la colección de figurillas

Al día de hoy se han catalogado 1389 fragmentos de figurillas de la Pirámide de la Luna. A pesar del tratamiento indiscutiblemente rudo que recibieron estas figurillas

antes y durante su colocación en la pirámide, algunas sobrevivieron en bastante buenas condiciones, y en algunos casos múltiples piezas de una misma figurilla aparecieron muy próximas entre sí y pudieron ser rearmadas. Casi todas tienen algún remanente de pintura blanca en sus grietas y ranuras. En muchos casos los tonos vívidos de rojo, negro y amarillo que se aplicaron sobre la base blanca todavía son visibles.

La inmensa mayoría de las figurillas –97%– son de las fases más tempranas: Tezoyuca a Miccaotli (200 a.C. – 200 d.C.). El 100% de las figurillas encontradas entre los muros de la pirámide existente están hechas a mano. Las figurillas de molde representan nada más que el 3% del total, y todas fueron encontradas en las áreas fuera de los muros de la Pirámide de la Luna.

Aproximadamente 75% de las figurillas fueron clasificadas como "humanas"; 3% fueron clasificadas como "animales"; 9% fueron clasificadas como "otras"; 9% no pudieron ser identificadas y se clasificaron como "desconocidas"; 4% demostraron ser más bien fragmentos cerámicos y no figurillas y han sido reclasificados como tales.

Figurillas relacionadas con los edificios superpuestos

Basándose en el análisis en curso, Sugiyama y Cabrera han identificado muchos de los niveles estratigráficos asociados con cada uno de los edificios superpuestos dentro de la Pirámide de la Luna. Al correlacionar esta información con los datos de procedencia de las figurillas, hay cuatrocientas setenta de ellas que pueden ser asociadas, hasta este momento, con las siete etapas constructivas.

El número total de figurillas asociadas con cada una de las estructuras, varía de escasas 15 para la Estructura 1, hasta 289 para la Estructura 4. Esta variación es un factor del tamaño relativo de las estructuras, como así también de la extensión de la excavación dentro de las estructuras mismas. La [Figura 5](#) ilustra el porcentaje de estilos de figurillas por estructura.

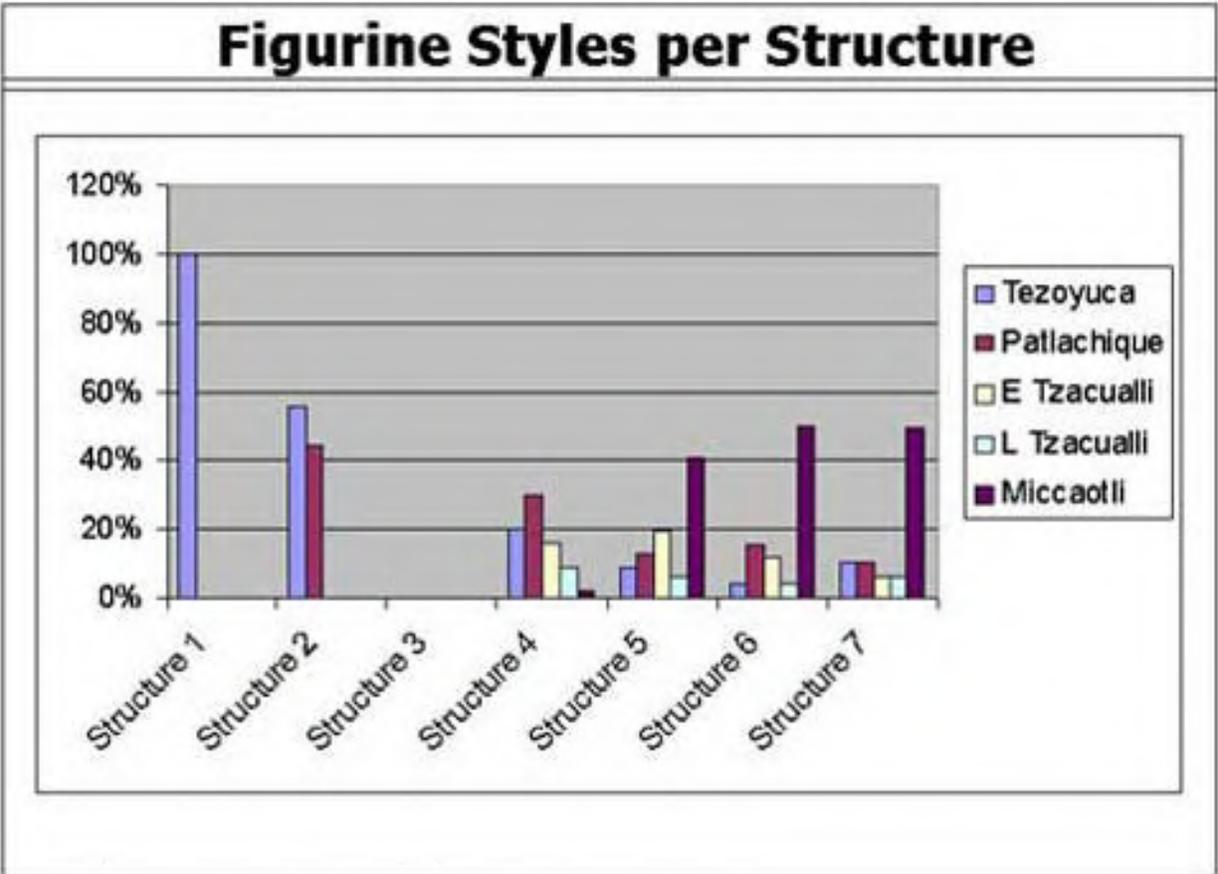


Figura 5. Porcentaje de estilos de figurillas por estructura.

A medida que nos movemos a través de las distintas estructuras, los cambios en la distribución de estilos se hace evidente. Todas las figurillas asociadas con el Edificio 1 son de estilo Tezoyuca. En el Edificio 2, las figurillas están divididas casi por igual entre los estilos Tezoyuca y Patlachique. No hubo figurillas identificadas con el Edificio 3. Lamentablemente, los muros exteriores del Edificio 3 estaban casi destruidos por las modificaciones que se realizaron allí durante la construcción del Edificio 4, y por lo tanto hay muy poca información arquitectónica referida al Edificio 3.

En el Edificio 4, vemos asociados por primera vez estilos de figurillas que habitualmente se asocian con la fase Tzacualli. Las figurillas de estilo Miccaotli también hacen su primera aparición, aunque en muy pequeña cantidad. Sin embargo, los estilos pre-Tzacualli todavía representan más de la mitad de la colección.

La mayoría de las figurillas asociadas con el Edificio 5 caen dentro del estilo de la fase Tzacualli, con una presencia en aumento de figurillas de estilo Miccaotli. Esta tendencia continúa en el Edificio 6. En el Edificio 7, última etapa constructiva de la estructura que hoy conocemos como Pirámide de la Luna, las figurillas estilo Miccaotli son mayoría.

Volviendo a las figurillas, he seleccionado los ejemplos más interesantes de cada una de las estructuras.

Edificio 1

La [Figura 6](#) ilustra tres figurillas del material de relleno del Edificio 1.



Figura 6. Figurillas del Edificio 1.

La Figurilla A139 es la cabeza y parte superior del torso de una figura zoomorfa con grandes discos que representan ojos y lo que ha quedado de un hocico o pico. Lo que queda de algún tipo de extensión –posiblemente orejas– se hace evidente a cada lado de la cabeza. La figura está en posición vertical con los brazos extendidos hacia afuera. Un rollo grueso está presente en lo que probablemente pudo haber sido el nacimiento de las piernas. Hay evidencia ya sea de un soporte o una cola en la parte posterior. Las hendiduras presentan restos de pintura blanca y roja. Si bien la figurilla es poco común, no es única; ya se han reportado tipos similares en las excavaciones de Teotihuacán

desde las fases Tezoyuca/Patlachique. Smith informó de una figura similar, que describió como una posible cabeza de búho, en el material de relleno de la Pirámide del Sol, mezclada con material cerámico de la fase Tzacualli Tardía (Smith 1987:Fig. 54e). West informó de un ejemplo llamativamente parecido de El Tepalcate (West 1975:Vol. 2, Lámina 80b), en material del período cultural de Tezoyuca/Patlachique. West identificó a la figura como "un ciervo o una representación humana muy temprana y altamente estilizada" (West 1975:Vol. 10, pág. 123). Millon, en la excavación que realizó en 1857, descubrió una figurilla similar con ojos "con gafas", en un pozo practicado en el piso de una plaza en Oztoyahualco, hacia el noroeste de la Pirámide de la Luna. La figurilla se encontró mezclada con cerámica de la fase Tzacualli. Millon postuló que los ojos "con gafas" podían ser una representación temprana de una figura "Tlálloc" (1960:5-6, Fig. 5). Mientras que la Figurilla A139 deja muchas preguntas sin responder, nos aporta otro ejemplo bastante temprano en la historia de Teotihuacán, del uso de ojos estilo anillo o "Tlálloc".

A132 es la parte inferior de una cabeza humana con ojos "con doble corte largo" y una boca "acanalada" típica del estilo del período Tezoyuca. En el fondo de las acanaladuras pueden observarse restos de pintura blanca con una sobrecapa de rojo. El rasgo más notable es el tamaño extremadamente grande de su protuberante nariz. A141, del mismo nivel, probablemente sea el lado derecho del tocado que esta figurilla estaba luciendo, en base a una comparación con la Figurilla A175 del Edificio 2, que se ilustra en la [Figura 7](#).

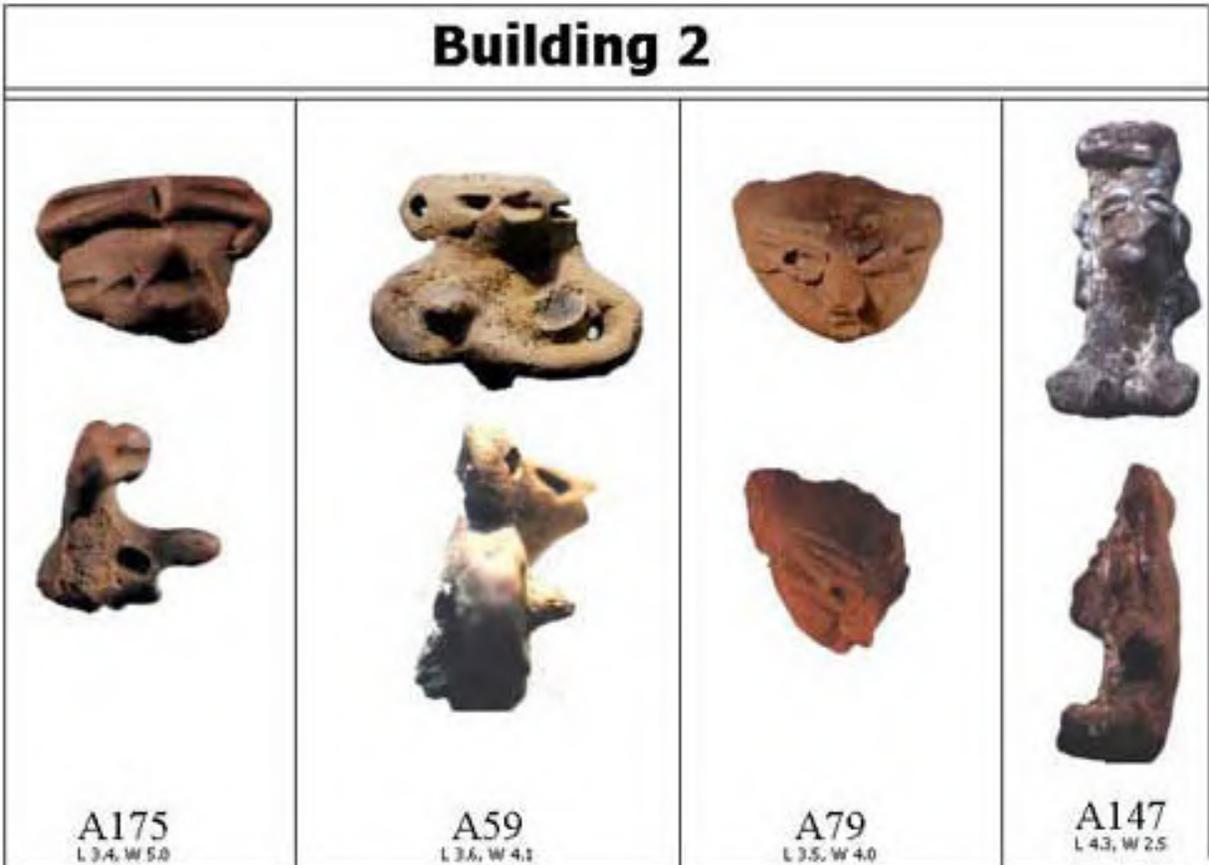


Figura 7. Figurillas del Edificio 2.

Edificio 2

Mientras que solamente 18 figurillas fueron encontradas en el material de relleno asociado con el Edificio 2, están representados cuatro estilos muy diferentes, según lo que se observa en la [Figura 7](#).

Es posible que esta diversidad de figurillas reflejen un número de grupos con diferentes tradiciones de ellas en las proximidades generales de la Pirámide de la Luna.

Como se ha mencionado con anterioridad, A175 parece ser un ejemplo intacto del tipo de figurilla A132 que se encontró asociada con el Edificio 1. El hecho de que haya dos ejemplos separados del mismo tipo de figurilla a muy poca distancia uno de otro y asociados con las dos estructuras tempranas, parecería indicar que éste fue un tipo de figurilla bastante común en el área general de Teotihuacán durante el período temprano de la ciudad.

A59 es una figura femenina con senos cónicos marcadamente exagerados y una nariz y boca largas semejantes a un hocico. La figurilla tiene los ojos profundamente hendidos y grandes perforaciones en sus orejas, típico de las figurillas estilo Tezoyuca. Los brazos descansan sobre el abdomen inmediatamente por debajo de los senos. La figura puede haber estado usando un tocado que ya se ha roto, y que dejó una "cicatriz" en la frente.

A79 es una cabeza antropomorfa delgada y cóncava con características típicas del estilo Patlachique. El área de los ojos está hecha en base a dos grandes cámaras con un área elevada entre ellas. Las cámaras en algún momento estuvieron pintadas de blanco, lo que se hace evidente por la pintura blanca que ha quedado en las hendiduras, mientras que el área elevada probablemente haya estado pintada de negro para indicar las pupilas. La nariz es larga y curvada hacia abajo, y la boca es pequeña y parecida a la de un "pez". Las cejas están representadas por ranuras en la frente.

A147 es una pequeña figura cilíndrica sedente, que usa un tocado cuyo diseño se asemeja a una cuerda retorcida y orejeras. El color de la pasta es gris oscuro, y la figura todavía está cubierta con manchones de pintura blanca. El área interna del ojo es larga y está contorneada, y también contiene pintura blanca. Esta figurilla se parece a un tipo sedente de Tezoyuca, que West identificó en su informe (West 1975:Lámina 63d, pág. 382, y Lámina 65a, pág. 383), y se encuentra tentivamente ubicado en la fase Patlachique.

Edificio 4

Las [Figura 8](#) y [Figura 9](#) ilustran varias de las figurillas asociadas con el Edificio 4. Es en la colección del Edificio 4 que vemos por primera vez estilos comúnmente asociados con la fase Tzacualli.



Figura 8. Cabezas de figurillas del Edificio 4.

La hilera superior de la [Figura 8](#) presenta estilos asociados por lo general con la fase Tzacualli Temprana –esto es, ojos "granos de café", una mandíbula superior extremadamente prominente o prognata y un cuello de una sola vuelta de arcilla. A22 probablemente sea la más antigua de este grupo y puede representar un tipo transicional de los estilos del período anterior, debido a los ojos marcadamente sesgados, la nariz tipo hocico y una boca profundamente cavada. Tanto la A246 como la A254 tienen una hendidura o bifurcación en la cabeza, que resulta en lo que para nosotros es una forma de corazón. Este rasgo parece haber sido importante para los teotihuacanos, porque no es raro encontrar una "cabeza partida" completamente cubierta por un tocado. Y, de hecho, A254 en algún momento lució un tocado, como lo indica la cicatriz que le cruza la frente. Dado que este rasgo se encuentra a menudo en figurillas femeninas, bien podría ser una especie de indicativo de "mujer". La figurilla F3 es un ejemplo de "cabeza redonda", también un tipo común de figurilla teotihuacana. F4, en la hilera inferior directamente debajo de F3, puede ser el mismo tipo de figurilla, pero con el agregado del tocado tipo turbante.

En la fila de abajo de la [Figura 8](#) hay estilos que usualmente se asocian con la fase Tzacualli Tardía, y exhiben un grado menor de prognatismo, ojos "granos de café"

menos pronunciados, y una boca "rasgada" en vertical. El uso de pequeños "discos" o "botones" para decorar los tocados es común durante esta fase. F1 está usando un tocado fuera de lo común, de orejas de murciélago de un rojo brillante. Se cree que los tocados teotihuacanos identificaban individuos, grupos sociales o un estatus social. Como es evidente en este pequeño muestreo, hay una gran variedad de estilos de tocados.

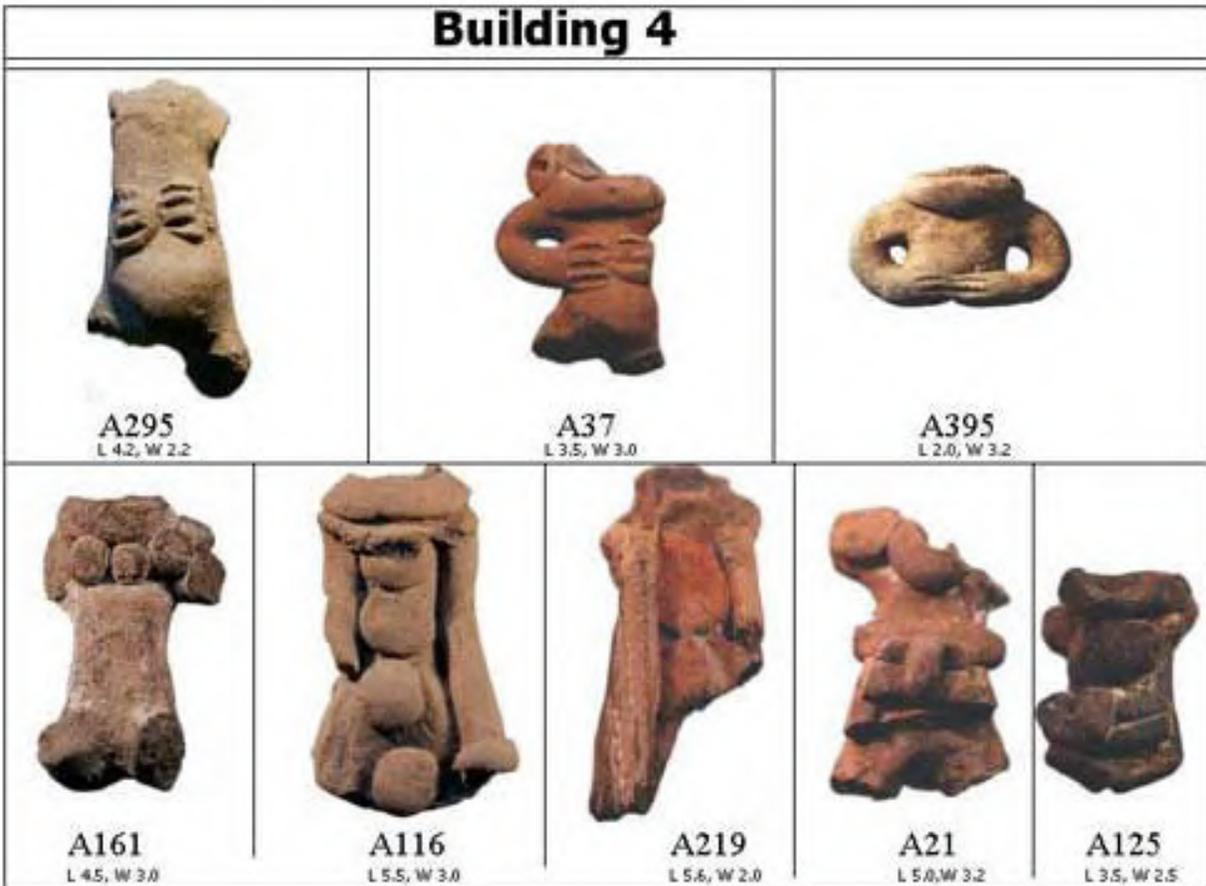


Figura 9. Torsos de figurillas del Edificio 4.

La [Figura 9](#) es un torso equivalente a la [Figura 8](#). En la fila superior hay estilos que comúnmente se asocian con la fase Tzacualli Temprana: figuras desnudas de pie con el cuello hecho de una sola vuelta de arcilla y manos que descansan sobre el abdomen superior. En algunos casos, como en A295 y A37, el abdomen inferior sobresale marcadamente, tal vez como un indicativo de preñez. A37 tiene restos de pintura roja, especialmente visibles en la orejera.

En la fila inferior de la [Figura 9](#) hay características de los estilos de la fase Tzacualli Tardía: figuras que lucen prendas de vestir y adornos, y que usan "botones" o "discos"

como ornamentación. A161, tal vez un estilo transicional del período más temprano, es una figura sedente que porta un collar de discos debajo de un cuello de una sola vuelta de arcilla. A116 y A219 son figuras sentadas o de rodillas con largas fajas o brazos, cuellos dobles, y decoraciones de discos. A21 y A125 son figuras erguidas que usan un maxtlatl o taparrabo, habitual en los hombres. Nótese la atención al detalle en las prendas de vestir; el atuendo de A21 fue modelado usando cuatro capas distintas.

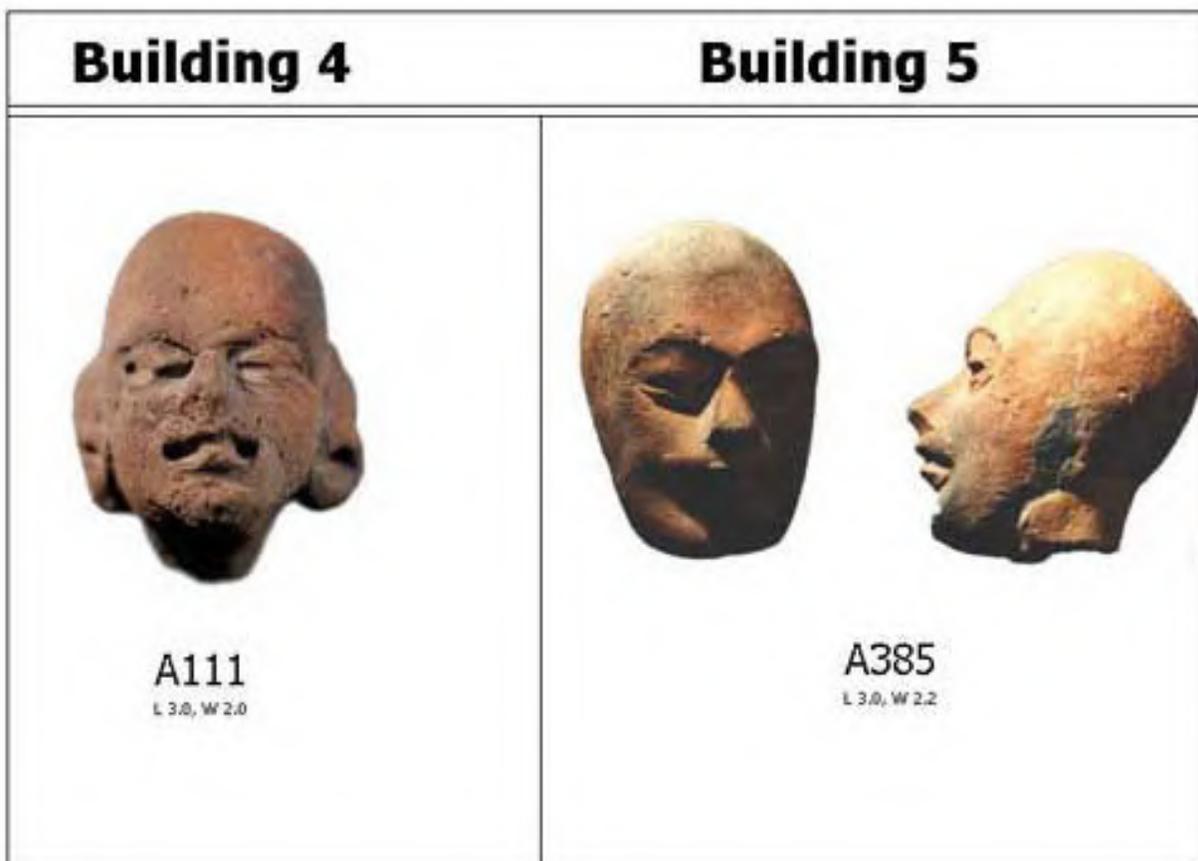


Figure 10. Cabezas de figurillas provenientes de los Edificios 4 y 5.

Las dos cabezas de figurillas que se ilustra en la [Figura 10](#) –A111, del Edificio 4, y A385 del Edificio 5–, son, ambas, muy poco usuales, y sin embargo guardan un parecido entre sí.

La textura y color de la pasta de A111 parece no ser de Teotihuacán y el estilo general parece más olmeca que teotihuacano. La cabeza es alargada y está ligeramente aplastada hacia atrás, tal vez para representar algún tipo de deformación craneana. Los rasgos son muy naturalistas y se ha prestado gran atención al detalle. Los bordes de las cejas son pronunciados y las órbitas de los ojos se ven hundidas. Las pestañas están parcialmente cerradas, aunque el globo ocular es visible y está formado por

hendiduras en ambos lados. Los extremos de la boca se ven ligeramente curvados hacia abajo. El labio inferior se curva hacia arriba en el medio, separando la boca en dos cámaras, posiblemente para mostrar una deformación de la boca.

Edificio 5

El estilo general de la Figurilla A385 es muy similar al de A111, pero la textura del barro, el trabajo del artesano y la terminación, son mucho más delicados. A primera vista parece hecha de molde, pero al observarla con más detenimiento, es evidente que se trata de una creación modelada a mano por un hábil artista. Las marcas y trazos de los instrumentos que se usaron para crear los distintos rasgos todavía son visibles, incluyendo las huellas digitales del artista sobre la frente. La forma de la cabeza, los bordes de las cejas, los detalles del área de los ojos y las hendiduras dobles para indicar las pupilas en A385 son casi idénticas a las de A111.

Las cabezas de figurillas con este tipo de tratamiento cuidadoso de los ojos y estilo naturalista, han sido reportadas antes en varias colecciones más antiguas de Teotihuacán (Millon 1960:fig. 5f; Millon, Drewitt y Bennyhoff 1965:fig. 106h; Barbour 1975:lámmina 13a, pág. 13-15). Estas figurillas evidencian un notable parecido con las cabezas "retrato" del período posterior, y de hecho pueden ser las antecesoras de este tipo.

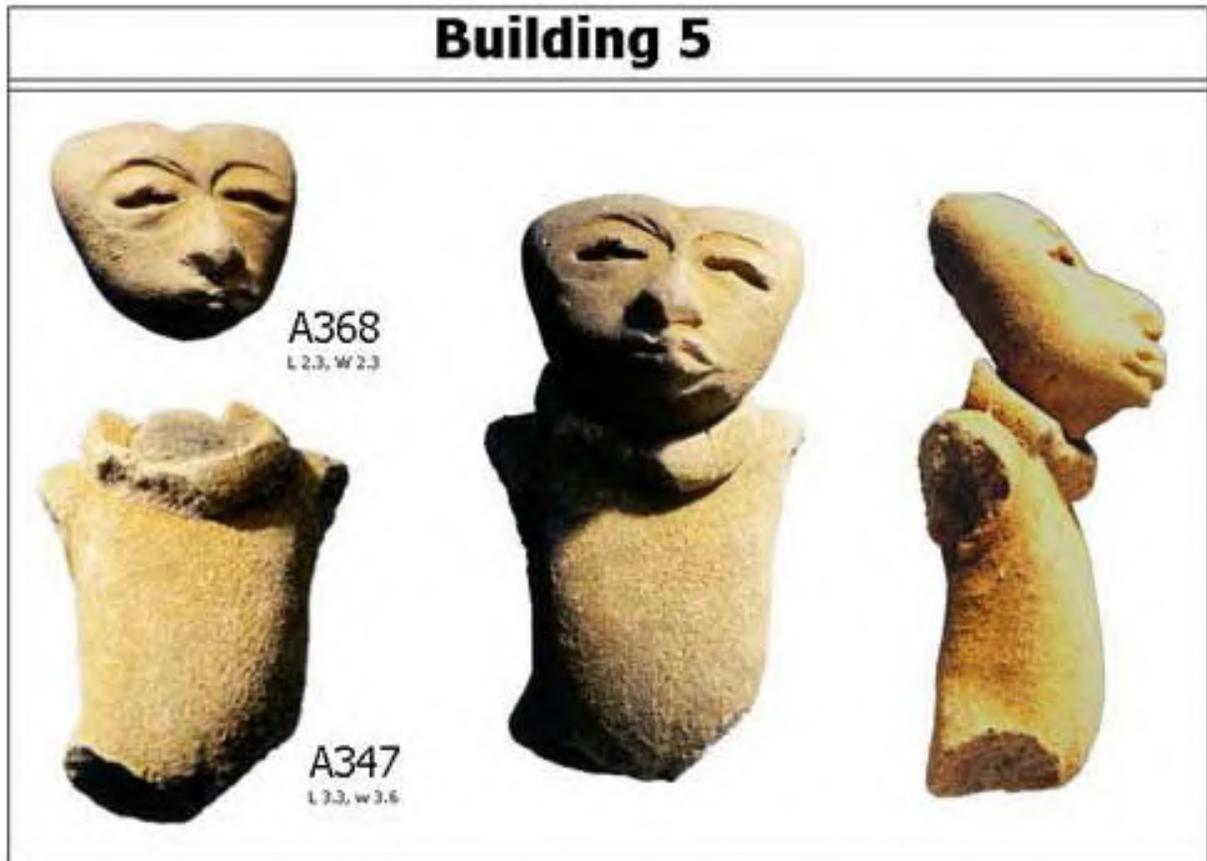


Figura 11. Torso reconstruido de figurilla del Edificio 5.

La [Figura 11](#) muestra el frente y la vista lateral de una figurilla reconstruída. Se determinó que dos fragmentos de figurillas asociados con el Edificio 5, la A368 y la A347, forman parte del mismo torso. Esta figurilla combina algunos rasgos ya mencionados con anterioridad: la cabeza con forma de corazón o "partida"; la depresión de las órbitas oculares; la línea de las cejas claramente marcada; y los globos oculares marcados por hendiduras dobles, similares a las Figurillas A111 y A385 de la [Figura 10](#). Y, una vez más, se observa una clara deformidad en la boca. Tanto la cabeza como el torso están cubiertos con restos de pintura amarilla, frecuente en la fase Miccaotli.

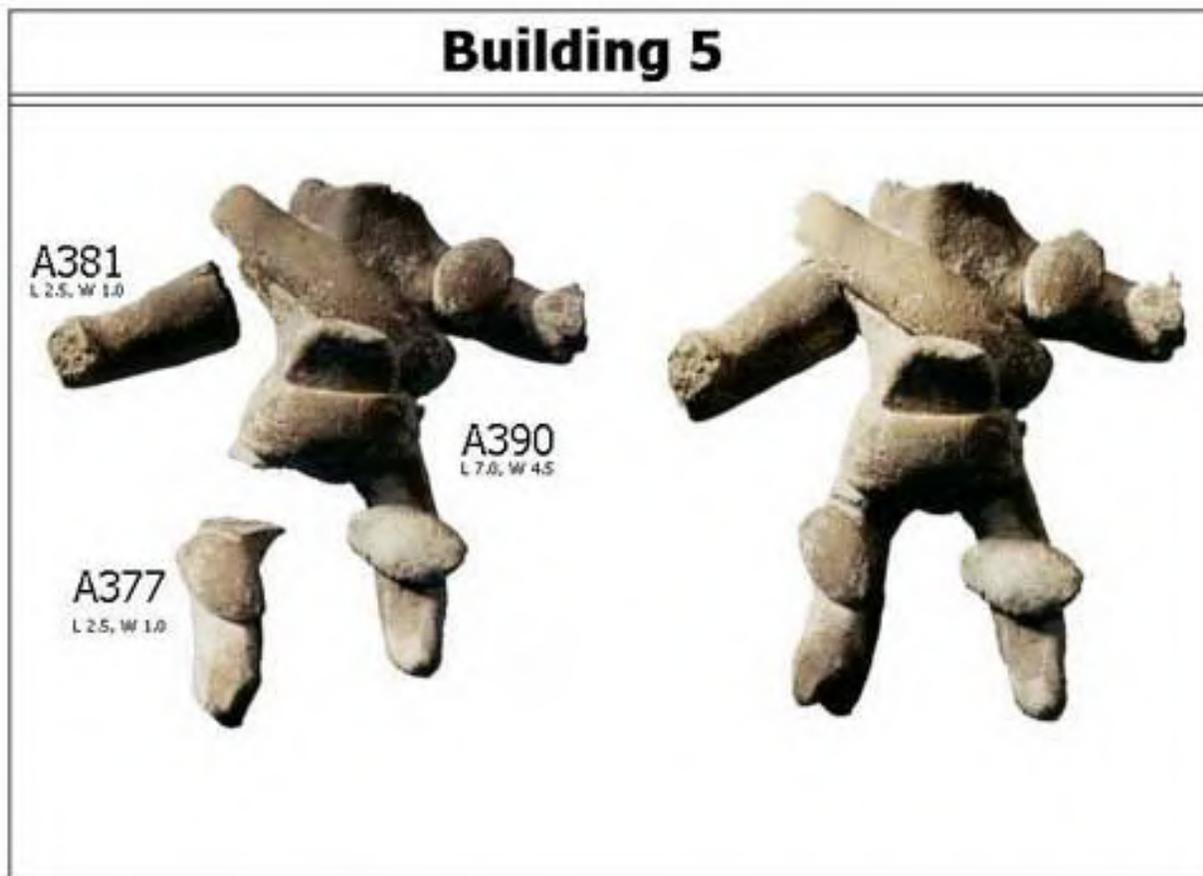


Figura 12. Figurilla reconstruida de un jugador de pelota del Edificio 5.

La [Figura 12](#) muestra un torso casi completo reconstruido a partir de tres partes distintas de figurillas del Edificio 5 –A381, A390, y A377. La figura está cubierta con una capa espesa de pintura blanca, sin que haya otro color superpuesto visible. Una gruesa banda corre en diagonal sobre el hombro derecho, cruza el pecho y termina bajo el brazo izquierdo. La figura usa un cinturón muy ancho con un pliegue grande o faldilla enlazada por debajo de la banda y curvada hacia fuera. Presenta unos appliques ovalados en la parte superior del brazo izquierdo y sobre ambas rodillas. El tipo de este torso de figurilla ya ha sido reportado en otras colecciones de Teotihuacán (por ejemplo, Barbour 1975:págs. 80-81, fig. 15; Goldsmith 2000:págs. 56-57; Kolb 1995:Lámina 92F), y por lo general se lo ha asociado con Xipe Totec, el dios desollado. Sin embargo, Scott (1993:132) ha planteado que el tipo de esta figurilla representa en realidad un jugador de pelota. Creo que el peso de la evidencia en este caso particular indica que la figura es sin duda un jugador de pelota. El ancho y grueso cinturón con la extensión frontal curvada se asemeja a la configuración de yugo y hacha habitual en los atuendos de los jugadores de pelota, como así también los protectores para los brazos y rodillas (Ekholm 1991:241-249). La pesada banda diagonal que le cruza el pecho puede ser algún tipo de protector para la parte superior del cuerpo.

Lamentablemente, nuestra figurilla reconstruída no puede resolver la cuestión del tipo de tocado que usaba el jugador de pelota teotihuacano.

Edificio 7

También se rearmaron dos figurillas separadas de la Estructura 7, para producir la figurilla que puede observarse en la [Figura 13](#). Con la combinación del torso de H63 y la pierna de H64, la figurilla resultante es la de un individuo con su espalda extremadamente arqueada. En el lado de adentro, hacia la mitad de la espalda, hay una marcada hendidura o impresión. La porción superior de ambos brazos se ha conservado, indicando que los brazos también estaban estirados hacia atrás. Esta figurilla es una variación del tipo "extendido sobre mesa", que identificó Goldsmith por primera vez (1996; 2000:114-115). En este caso, en base a la hendidura en la parte superior de la espalda, el individuo probablemente estuviera estirado sobre un objeto puntiagudo –tal vez una piedra sacrificial– y no una mesa. Este marcado arqueamiento hacia atrás del cuerpo facilitaría la extracción del corazón, como se muestra en distintos códices, un ejemplo de lo cual puede verse en la [Figura 14](#).

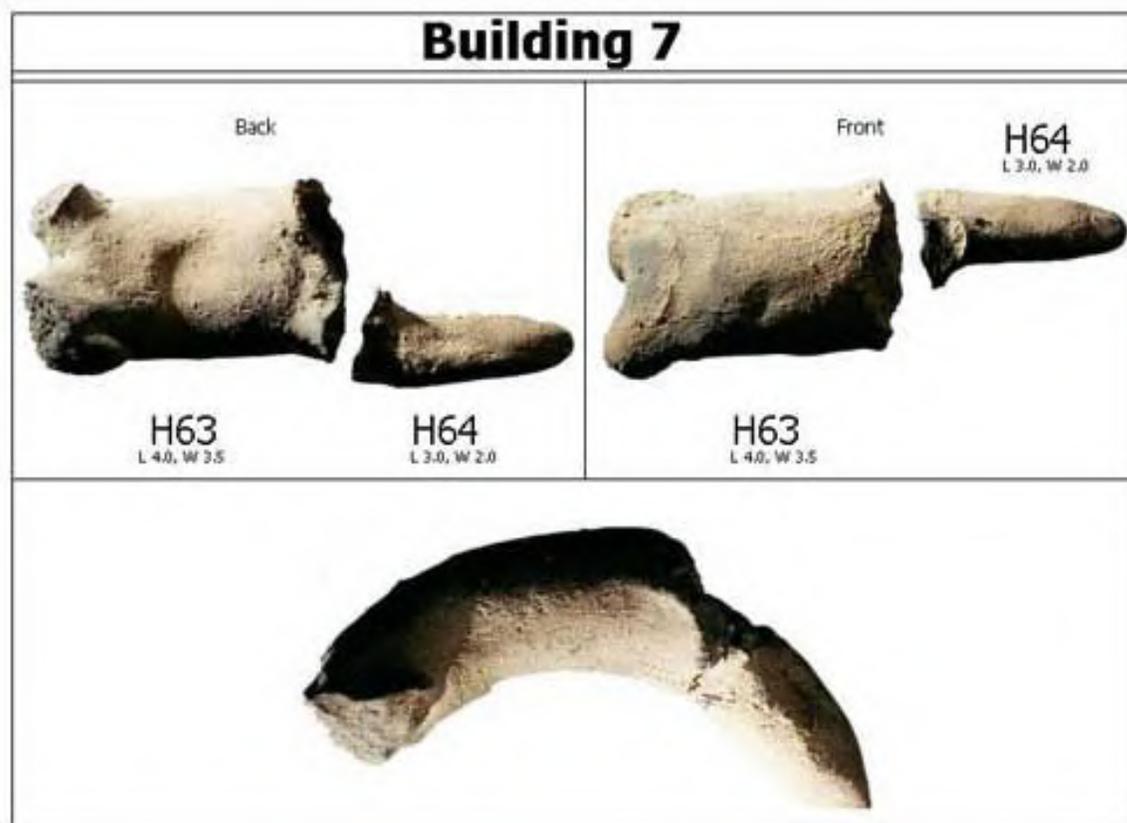


Figura 13. Torso reconstruído que muestra a una víctima a la cual le está siendo extraído el corazón.



Figura 14. Representación de una extracción de corazón, tomado de Vega Sosa 1991:Folio 17.

Resumen

En resumen, las figurillas ya han comenzado a hablarnos sobre la gran ciudad de Teotihuacán, sus habitantes y su sociedad, a medida que creció y fue cambiando durante los cientos de años encerrados dentro de los muros de lo que hoy conocemos como la Pirámide de la Luna.

La diversidad de estilos que exhiben las figurillas asociadas con las primeras estructuras ceremoniales, los Edificios 1 y 2, podrían indicar la presencia de distintos grupos sociales que vivían en el área de Teotihuacán y sus alrededores, contemporáneos tal vez a la construcción de la Pirámide.

En el relleno de la construcción del Edificio 4 vemos por primera vez figurillas del estilo Tzacualli. El estilo Tzacualli es ampliamente conocido como el estilo "típico" de la temprana Teotihuacán. Sugiyama ha interpretado el agrandamiento masivo del Edificio 4 como indicativo del establecimiento del Estado teotihuacano (Sugiyama 2001). Por cierto, las figurillas apoyan esta interpretación. En la colección de figurillas del Edificio 4, se hace evidente una creciente complejidad en los atavíos –prendas de vestir y tocados– de las figurillas, lo cual tal vez refleja la creciente complejidad de la sociedad. El cuidado por el detalle que se observa en el cuidadoso modelado de las figurillas, algunas de las cuales muestran múltiples capas de vestidos, elementos ornamentales, y decoración en los tocados, indican que un detalle así era de importancia para los teotihuacanos, y posiblemente significara estatus social o grupo social.

Con la construcción de los Edificios 5, 6 y 7, vemos una disminución del estilo Tzacualli y el surgimiento de un estilo Miccaotli más simple, más modernizado, que estaba acompañado por un uso marcado del amarillo.

En asociación con estas construcciones tardías tenemos dos ejemplos de un estilo diferente, naturalista, que rara vez se encuentra en las figurillas de barro –o en cualquier tipo de imaginería humana, para el caso– de Teotihuacán. Estos dos ejemplos pueden ser artículos importados desde fuera del valle y por lo tanto podrían representar una prueba de influencias extranjeras en la ciudad. Por otro lado, podrían también ser representaciones de miembros de una clase elitista. En cualquier caso, el estilo parece ser el antecesor del estilo "retrato", típico del período tardío de Xolopan. Probablemente en el futuro se realizarán análisis químicos y mineralógicos del barro usado en estas dos muestras, a fin de determinar su lugar de origen.

Tenemos una figurilla casi completa de estilo Teotihuacán, que luce los pertrechos habituales en un jugador de pelota mesoamericano, lo cual indica con seguridad que en Teotihuacán se practicaba algún tipo de juego de pelota.

Y, para terminar, en asociación con la última etapa constructiva del edificio, tenemos evidencia que indica que en Teotihuacán se practicaba el sacrificio ritual de la extracción del corazón, y que se empleaba el mismo método que está representado en los códices del Período Posclásico, casi mil años más tarde.

El análisis de la colección de figurillas es un trabajo que continúa, y es mucho lo que queda por hacer. A medida que la excavación avanza se van identificando más fragmentos de figurillas, y sólo ahora comienzan a estar disponibles los resultados de los análisis de otros artefactos y materiales recobrados en las excavaciones de la primera temporada de campo. Tengo la certeza de que las figurillas aún tienen mucho por decirnos acerca de Teotihuacán, y espero poder compartir esta información con ustedes en el futuro.

Lista de Figuras

[Figura 1.](#) La Pirámide de la Luna recortada sobre el Cerro Gordo (tomada de Millon 1993:23).

[Figura 2.](#) Plano de la excavación (desarrollado por Sugiyama y Cabrera, 2001).

[Figura 3.](#) Edificios superpuestos (desarrollado por Sugiyama y Cabrera, 2001).

[Figura 4.](#) Cronología cerámica de Teotihuacán según Cowgill, 1997:131.

[Figura 5.](#) Porcentaje de estilos de figuras por estructura.

[Figura 6.](#) Figurillas del Edificio 1.

[Figura 7.](#) Figurillas del Edificio 2.

[Figura 8.](#) Cabezas de figurillas del Edificio 4.

[Figura 9.](#) Torsos de figurillas del Edificio 4.

[Figura 10.](#) Cabezas de figurillas provenientes de los Edificios 4 y 5.

[Figura 11.](#) Torso reconstruido de figurilla del Edificio 5.

[Figura 12.](#) Figurilla reconstruida de un jugador de pelota del Edificio 5.

[Figura 13.](#) Torso reconstruido que muestra a una víctima a la cual le está siendo extraído el corazón.

[Figura 14.](#) Representación de una extracción de corazón, tomado de Vega Sosa 1991:Folio 17.

Referencias Citadas

Barbour, Warren

1975 The Figurines and Figurine Chronology of Ancient Teotihuacán, México. Ph.D. Dissertation, The University of Rochester, New York.

Bennyhoff, James

1967 Chronology and Periodization: Continuity and Change in the Teotihuacán Ceramic Tradition. En *Teotihuacán, IX Mesa Redonda, Sociedad Mexicana de Antropología*, pp. 19-29. México, D.F.

Blucher, Darlena K

1971 Late Preclassic Cultures in the Valley of México: Pre-Urban Teotihuacán. Ph.D. Dissertation, Department of Anthropology, Brandeis University, Waltham, Massachusetts.

Cowgill, George L.

1997 State and Society at Teotihuacán, México. *Annual Review of Anthropology*, vol. 26, pp. 129-161.

Ekholm, Susanna M.

1991 Ceramic Figurines and the Mesoamerican Ballgame. En: *The Mesoamerican Ballgame*, eds. Scarborough, V.L. and D. R. Wilcox. Tuscon: The University of Arizona Press.

Goldsmith, Kim

1996 Health Ritual or Heart Sacrifice? Male and Female "Extended Over Table" Figurines from Teotihuacán. Paper read at the annual meeting of the Society for American Archaeology, New Orleans.

2000 Forgotten Images: A Study of the Ceramic Figurines from Teotihuacán, México. Ph.D. Dissertation, University of California, Riverside.

Kolb, Charles C.

1995 Teotihuacán Period Figurines: A Typological Classification, Their Spatial and Temporal Distribution in the Valley of Teotihuacán. En: *The Teotihuacán Valley Project Final Report - Volume 3: The Teotihuacán Occupation of the Valley: Part 2, Artifact Analysis*. William T. Sanders, ed., pp. 275-466. University Park: Matson Museum of Anthropology, The Pennsylvania State University.

1996 Ceramic Figurines from the Central Mexican Highlands: An Overview of Past and Current Research. Paper read at the annual meeting of the Society for American Archaeology, New Orleans.

Millon, René

1960 The Beginnings of Teotihuacán. *American Antiquity*, Vol. 26, Number 1, pp. 1-9.

1992 Teotihuacán studies: from 1950 to 1990 and beyond. En: *Art, Ideology, and the City of Teotihuacán*, ed. Berlo, J.C. Washington, DC: Dumbarton Oaks.

1993 The Place where Time Began: An Archaeologist's Interpretation of What Happened in Teotihuacán History. En: *Teotihuacán: Art from the City of the Gods*, eds. Berrin, K, Pasztory, E., New York: Thames & Hudson.

Millon, René, Bruce Drewitt y James Bennyhoff

1965 The Pyramid of the Sun at Teotihuacán: 1959 Investigations. Philadelphia: Transactions of the American Philosophical Society, Volume 55, Part 6.

Noguera, Eduardo

1974 La Cerámica Arqueológica de Mesoamérica. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.

Scott, Sue

1994 Terracotta Figurines from Ancient Teotihuacán: Typology and Iconographic Themes. Ph.D. Dissertation. Institute of Archaeology, University of London.

1993 Teotihuacán Mazapan Figurines and the Xipe Totec Statue: A Link Between the Basin of México and the Valley of Oaxaca. Vanderbilt University Publications in Anthropology 44. Nashville.

Smith, Robert Eliot

1987 A Ceramic Sequence from the Pyramid of the Sun, Teotihuacán, México. Papers of The Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Vol. 75. Harvard University. Cambridge, Massachusetts.

Sugiyama, Saburo, Shigeru Kabata, Anthony Aveni, Tatsuya Murakami

2001 Architectural Sequence of the Early Monuments at the Moon Pyramid, Teotihuacán. Paper read at the annual meeting of the Society for American Archaeology, New Orleans.

Vega Sosa, Constanza

1991 Códice Azoyú, El reino de Tlachinollan. Fondo de Cultura Económica, México, DF.